

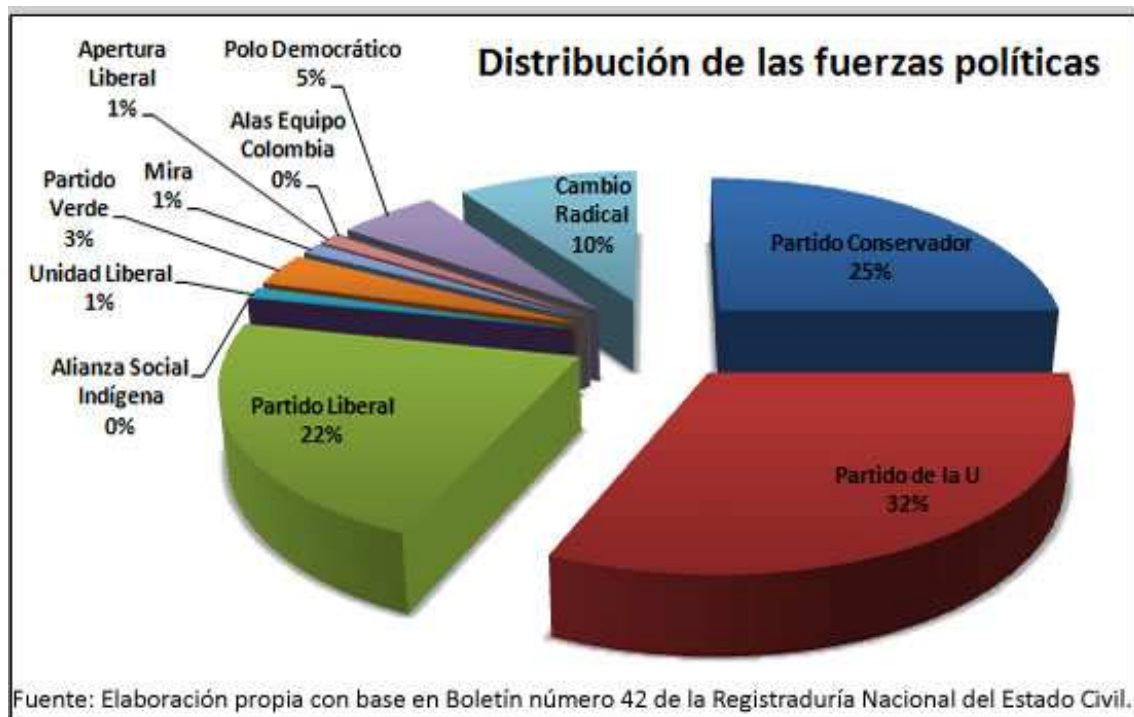
Política

**Cien días**  
VISTOS POR CINEP/PPP

## Un análisis de las elecciones legislativas

Por María Clara Torres Bustamante\*

Los resultados de las elecciones para Congreso bajo la lupa de la reforma del 2003, la distribución de las fuerzas políticas y la vinculación de algunos senadores al paramilitarismo.



El presente artículo analiza la contienda legislativa en términos de los efectos de la reforma de 2003, la distribución de las fuerzas políticas en el Congreso y la vinculación de muchas de ellas con las fuerzas paramilitares, y termina por señalar los retos que suponen estos resultados para la próxima elección presidencial de mayo de 2010.

### Los efectos de la reforma de 2003

Un primer vistazo a los resultados de las elecciones legislativas indica que los esfuerzos de la reforma de 2003 por fortalecer los grandes partidos y por

asegurar la desaparición de la miríada de “cooperativas electorales” han dado frutos. Al obligar a los partidos a presentar listas únicas, adoptar el umbral de participación y la cifra repartidora, se logró reducir el número de partidos presentes en el Congreso. Para ilustrar el punto: ese organismo pasó de 24 partidos en 2006 a sólo 12 en 2010.

Esta situación constituye un cambio significativo, si se considera el centenar de listas que, a partir de la Constitución de 1991, eran elegidas con la etiqueta de los tradicionales, o con toda clase de marbetes, lo cual confundía bastante al elector (y al analista) a la hora de ubicarlas en el espectro político e ideológico.

Ahora bien, los ilegales también se adaptaron a las exigencias de las nuevas reglas del juego electorales. Algunos miembros de los pequeños partidos<sup>1</sup> procesados por cuenta de la ‘parapolítica’ se reagruparon en coaliciones electorales.

### La distribución de las fuerzas políticas

El Partido de la U y el Partido Conservador se consolidaron como las fuerzas políticas más importantes, al obtener respectivamente el 29% y el 23% del total de curules del Congreso. En comparación con las elecciones de 2006, la U ganó 25 curules y los azules 12.



Imagen tomada de [www.eltiempo.com](http://www.eltiempo.com)

El Partido Liberal ocupó el tercer lugar en el Congreso, al alcanzar el 20% de los escaños.

También sobresale el significativo resultado del Partido Liberal, que logró mantenerse en la competencia electoral al alcanzar el 20% del total de los escaños. Pese a haber logrado un resultado positivo, el importante crecimiento del Partido de la U y del Partido Conservador lo llevó al tercer lugar en el Congreso, después de haber sido, en 2006, la colectividad con mayor número de curules.

La separación de Cambio Radical del uribismo afectó seriamente los resultados del partido: perdió doce curules respecto de los comicios inmediatamente anteriores. Igual número de bancas perdió Alas Equipo Colombia, luego de que uno de sus mayores exponentes, Álvaro Araujo Noguera, fuese encarcelado por cuenta de la ‘parapolítica’, que se disolviera la fusión con el movimiento Equipo Colombia y que los integrantes de este último grupo partieran en desbandada a refugiarse en las huestes azules.

Con sólo el tres por ciento, la “ola verde” no alcanzó siquiera a hacer espuma en el Congreso. Los altos registros que su candidato presidencial tuvo en las encuestas (más del 30%) no se compadecen con sus precarios resultados en el poder legislativo, que pondrían a este movimiento en serios aprietos de gobernabilidad en caso de que se cumplieran sus aspiraciones presidenciales.



Carlos Herney Abadía, fundador del MPU.

Se destaca asimismo la dificultad que tuvieron algunos partidos para conseguir la elección de candidatos a la Cámara de Representantes en circunscripciones distintas de Bogotá. Es el caso del Polo Democrático Alternativo que, además de perder seis curules, presentó listas en

veintiún circunscripciones pero solo logró hacerse elegir en dos de ellas: Bogotá y Valle del Cauca. Cosa parecida le pasó al Partido Verde, que aspiró a diecinueve circunscripciones y solo logró elegir en dos de ellas: el Distrito Capital y Boyacá. En una situación similar se encuentra el Movimiento Mira, que presentó candidatos en treinta circunscripciones pero obtuvo resultados positivos únicamente en Bogotá<sup>2</sup>.

### **La ‘parapolítica’**

El Partido de Integración Nacional (PIN) emergió en la escena política con un nada desdeñable 8% del Congreso, reciclando familiares y socios de los ‘parapolíticos’ avalados en 2006 por los movimientos Alternativa Democrática, Convergencia Ciudadana, Colombia Democrática y el Movimiento Popular Unido (MPU).

Para entender este fenómeno, es importante resaltar que el Movimiento Popular Unido (MPU) fue fundado en el año 2000 por Carlos Herney Abadía, padre del actual gobernador del Valle del Cauca y quien fue condenado no sólo por el proceso 8000 sino también por sus nexos con los carteles de Cali y del Norte del Valle. El MPU comenzó su transformación en 2003, cuando se unió a Convergencia Ciudadana y el año pasado apoyó la creación de ADN pero, ante la pérdida de personería jurídica, se convirtió en el PIN<sup>3</sup>: una coalición de políticos presuntamente vinculados con el paramilitarismo, familiares y ahijados políticos, provenientes de distintos partidos y regiones.

Un vistazo a los resultados de la contienda electoral evidencia una aparente reducción de escaños ‘parapolíticos’ en el Senado de la República: de 37% en 2006 pasaron a 13% en 2010. Por supuesto, la última cifra no significa que la imbricación entre la violencia paramilitar y la política electoral haya disminuido en tales dimensiones en el órgano legislativo, puesto que sólo toma en cuenta una corporación –el Senado– e incluye únicamente a los procesados por ‘parapolítica’, a sus familiares o ahijados políticos, sin contar aquellos cuyos nexos con tales grupos armados son abiertamente conocidos en las regiones aunque no están siendo investigados.

En términos generales, los parapolíticos y sus herederos cambiaron de partido. Los datos recogidos ([ver tabla](#)) indican que, por cuenta de la reforma política y de la pérdida de la personería jurídica de ciertos movimientos regionales, algunos de los políticos presuntamente vinculados con las fuerzas paramilitares se aglutinaron en el PIN, mientras en 2006 estaban distribuidos en 13 pequeños partidos –aunque no exclusivamente en ellos–. Otros se refugiaron en las colectividades más grandes de la coalición uribista, como los partidos tradicionales, la U y Cambio Radical, con la idea de asegurarse una curul.

Estas estrategias les arrojaron importantes réditos electorales, puesto que los políticos cuestionados se ubicaron entre las cinco mayores votaciones de los partidos conservador, liberal, la U, Cambio Radical y PIN.

En cuerpo ajeno o no, se destaca igualmente el fuerte músculo electoral de las senadoras con presuntos vínculos con el paramilitarismo: Olga Lucía Suárez en

las huestes azules, Dilián Francisca Toro en el Partido de la U, Arleth Casado en las toldas rojas y Teresita García Romero en el PIN.



Imágenes de lasillavacia.com, eluniversal.com.co y elecciones.com.co.

De izquierda a derecha: Arleth Casado, senadora del Partido Liberal; Dilián Francisca Toro del Partido de la U; Olga Lucía Suárez del Partido Conservador y Teresita García Romero, del Partido de Integración Nacional.

Otro de los grandes ganadores de la contienda fue el ex senador Juan Carlos Martínez, quien, desde su celda de la Picota, impulsó la candidatura de al menos dos senadores avalados por el PIN. Desde allí también respaldó al candidato a la circunscripción especial de las negritudes avalado por el MPU. De manera que, sin participar directamente en las elecciones, Martínez se habría asegurado un total de 134.680 votos, duplicando la votación que obtuvo en 2006 (62.077 sufragios), cuando resultó elegido con el aval de Convergencia Ciudadana.

El ex senador Juan Carlos Martínez ha sido precisamente uno de los mayores exponentes del MPU, corriente política con fuertes bases en la Costa Pacífica, en puntos como Buenaventura, Tumaco y El Charco, porque apela a las raíces afrocolombianas.

Igualmente es importante resaltar que el MPU respaldó en 2003 la candidatura de Angelino Garzón a la gobernación del Valle del Cauca. No sorprende que Garzón sea la actual fórmula presidencial de Juan Manuel Santos, puesto que el significativo 8% del PIN podría tener un papel fundamental a la hora de conformar mayorías legislativas.

### **Retos para las presidenciales**

El principal desafío de los partidos elegidos al Congreso el 14 de marzo de 2010 consiste en la conformación de una mayoría legislativa. Sin embargo, esta se ve seriamente obstaculizada por la atomización de las fuerzas políticas.

En un escenario hipotético y muy optimista, en el cual la oposición lograra conformar un solo bloque, la suma de los cinco partidos que la integrarían (Verde, Liberal, Polo, ASI y Mira) sólo alcanzaría un 28% del total de escaños del Congreso, esto es, un nivel apenas similar al del Partido de la U (29%).

Sin embargo, la actual división entre los candidatos presidenciales de la U y del Partido Conservador abre una veta interesante para la oposición. Constituye una posibilidad de neutralizar la conformación de una potencial alianza mayoritaria, ya que ambas colectividades sumarían el 51% del total de sillas del Congreso. Pero, dada la incapacidad de sus candidatos de llegar a un acuerdo, no sería extraño que el conservatismo de Noemí Sanín terminara adhiriendo a la campaña de Mockus, provocando así un duro revés al bando uribista.

Lejos de ser ideal, la candidatura de Antanas Mockus se plantea como una alternativa electoral con opciones reales de poder y que podría superar los

peores vicios –y solamente los peores– del uribismo. No obstante, esta posibilidad sigue siendo un fenómeno altamente personalizado: prueba de ello es que los altos registros en las encuestas del actual candidato presidencial no se compadecen con los pobres resultados del Partido Verde en el Congreso. También continúa mostrando que presentarse como un antipolítico (jugar a la antipolítica), sigue produciendo importantes réditos electorales.■

---

\*Investigadora del CINEP/PPP - ODECOFI

1. Aquellos que, individualmente, obtuvieron el 5% o menos del total de las curules en el Congreso.
2. Para un análisis de la nacionalización de los partidos, veáse en esta misma edición el artículo de [Víctor Barrera y Andrés Yepes](#).
3. Véase la columna de Claudia López en [www.lasillavacia.com](http://www.lasillavacia.com)